



## EDUCACION SUPERIOR EN VENEZUELA EN EPOCAS DE CAMBIO

Juan Vicente Sánchez

### Resumen

La trayectoria histórica de nuestra nación ha demostrado que tenemos recursos cuando la necesidad se presenta, y ahora estamos en esos momentos en donde nos toca actuar, pareciera que no es fácil, pero tenemos que hacerlo, hay un país joven, con grandes recursos y sobre todo con gran cantidad de jóvenes preparados y listos para actuar, es cuestión de tiempo y de oportunidades, el futuro es nuestro no debe quedar la menor duda, en ese sentido el optimismo debe ser un norte, para la acción creadora, productiva; ahora cómo actuar en una Universidad que debe ser productiva en vez de redistributiva; trasmisora de conocimientos que no producimos y que a veces se puede dar el caso, que ni siquiera los asimilamos bien, o sea que somos malos transmisores, claro, en algunos casos. En una Universidad heredera del rico patrimonio cultural de occidente y en general de la humanidad no hay saber que escape al ámbito de su competencia; ahora cómo actuar, de qué manera hacer mejor la producción de saberes a todos los niveles y modalidades, la Universidad da para eso y mucho más y sobre todo cuando se habla de renovar las prácticas educativas a la luz de la sociedad del conocimiento.

**Palabras clave:** educación superior, cambio, conocimiento.

**Recibido:** 18/09/2012

**Aceptado:** 30/11/2012

## **Introducción**

La formación de la llamada cultura occidental ha pasado por múltiples etapas desde los ya lejanos tiempos de la Grecia antigua, del imperio romano y la presencia Judea cristiana, se ha ido conformando toda una serie de valores que van desde lo filosófico, lo pragmático y lo mesiánico. Ahora bien todo esto llega a nosotros, cuando hablo de nosotros me refiero a los venezolanos de todos los tiempos. La pregunta, ¿somos realmente herederos de la cultura occidental, llena de logros incuestionables o simplemente, tenemos una noción o idea vaga de lo que ésta significa y más ahora que pareciera que sus valores tienden a imponerse en la era de la globalización, de la mundialización del conocimiento? Hay ejemplos notorios de su presencia a nivel mundial. Así mismo podemos decir que sí hay logros nacionales, en todos los niveles, simplemente hay que observar y ver lo hecho en términos materiales: la educación, la matrícula y las instituciones y oportunidades de estudio; por mucho que se quiera minimizar es algo, se diría que, suficientemente observable.

Será que el poco sentido de nacionalidad nos impide ver lo nuestro, lo hecho en el tiempo y en el espacio. Es bastante difícil entender toda esta complejidad, se oyen críticas al sistema, pero pareciera que no hay explicación racional, lógica, confiable. Necesariamente toda esta situación, se refleja en nuestro sistema educativo, y más en el sector universitario en donde la capacidad de crítica y de reflexión, es grande, es densa, entonces surge una pregunta ¿será todo lo logrado en educación malo para declararla en crisis?, sí, en una crisis que pareciera no tener salidas, de acuerdo a la visión de la cultura occidental y el quehacer patrio, pareciera que más bien, lo que hay es una gran confusión de valores, de actitudes y de suma de esfuerzos en un destino común.

## **La Realidad a Investigar**

El cambio es un fenómeno universal, que pareciera como algo indetenible, son esos cambios que vemos en la historia de la humanidad cada cierto tiempo, algo que marca las épocas y le da sentido a la historia, al devenir, y todo lo que llamamos de alguna manera revolución o evolución. Hay muchos términos para definirlo, para señalarlo, a veces no importan los términos, la historia se encargará de ubicar cada cosa en su lugar.

Pero surgen interrogantes: ¿cómo afecta la vida de las personas esos cambios?, por cierto, a veces incomprensibles para muchos, ¿por qué los cambios como los que están ocurriendo producen transformaciones en todo: la familia, la economía, la política, incluso hasta las creencias religiosas? No hay realidad que no se transforme, las nuevas tecnologías, los descubrimientos científicos, un conocimiento mayor del entorno natural y social, ¿hacia dónde va todo esto? El conocimiento es, por una parte, “el estado de quien conoce o sabe algo” (León, 2011; p. 20), no sabemos lo que pasará, lo que sí podemos decir es que la escuela marcará el rumbo de la futura sociedad de la información.

Ahora cuál es el papel de la educación en un mundo cambiante, en un mundo dominado por la tecnociencia. Se piensa, y con razón, que el papel de la escuela, es fundamental, se puede decir sin temor a exagerar que es la única institución con el suficiente arraigo y tradición para conducir, orientar a la sociedad de la complejidad. Escuelas siempre ha habido y habrá mientras el hombre sienta la necesidad de organizarse, de proyectarse, bien hacia su pasado, bien hacia su futuro; también es cierto que en el mundo de la posmodernidad pareciera que todo fluye, todo pasa, pasado, presente y futuro parecieran confundirse en un todo. Todo esto hace que la escuela cambie, de eso no hay duda, los docentes y comunidad en general están consientes de la necesidad del cambio, pero ¿qué cambio?, acaso está claro lo que se quiere, lo que se debe hacer, cuál de las múltiples maneras de enseñar es la correcta, pareciera que todas son buenas, todas van dirigidas al hombre, lo que si es cierto, es que unas, a lo mejor están mas adaptadas a los tiempos, al desarrollo de la sociedad a las nuevas maneras de pensar y de actuar. Ese es el reto, cómo actuar en mundo complejo, en donde todos quieren y deben participar, es su derecho, es un deber, así lo exige la sociedad democrática, sin participación no hay democracia, y esa democracia debe empezar en la escuela, debe comenzar con los docentes, el docente sigue siendo un modelo y la mejor manera de modelar, es con un docente democrático. Pero también no todo es conocimiento, también hay que tener en cuenta los recursos, el espacio físico, el medio, tanto social como material y sobre todo en los actuales momentos en que se empieza a hablar y tomar conciencia del medio, entendido como una totalidad, es decir criterios de tipo ecológicos, la ciencia o la disciplina que toma en cuenta a todos por igual incluyendo al hombre, en donde todos tienen un papel que

jugar, ver la realidad como un sistema, en donde todos juegan un papel fundamental es precisamente el desafío.

La Universidad, la nueva Universidad, debe ser un espacio ecológico por excelencia, ahí todos tienen un papel que jugar, todos son importantes. Todo espacio educativo es un espacio para la creación, para la superación, para la mejora del individuo, de la sociedad, “ el papel del formador es incitar a los educadores a convertirse en sujetos-actores, y más aún en sujetos-autores para no quedarse en el estudio de saberes pedagógicos normados e irreflexivos” (Pourtois y otros, 1995; p. 291), para la dignificación de la naturaleza y de qué otra manera se puede concebir a la educación, si no es con ideales elevados, si no es con elevados principios, la escuela es valorativa, es digna.

Surge una nueva realidad, que quierase o no, hay que tomar en cuenta; y es que el aprendizaje se produce en la escuela y fuera de ésta, surge entonces la necesidad de incorporar de alguna manera lo que es parte del proceso de aprender, lo que ha venido en llamarse el currículo oculto, que ya no es tan oculto, porque se observa, se ve a diario en las maneras de actuar y de sentir de las personas, incluso parte de ese sentir, se lleva, se siente en el ámbito escolar, en sus aulas, en las instituciones, entonces, por qué no institucionalizar lo que de por sí es parte de la vida cotidiana, del quehacer educativo, lo vemos, lo palpamos en la actuación de los alumnos, de los mismos docentes y hasta de la comunidad, hay todo un mundo de aprendizaje, y no se si llamarlo de enseñanza o de alguna otra manera, lo cierto es que hay que sistematizar, hay que organizar de alguna forma lo que ya es un hecho, la televisión, la radio, el cine, la computación, la prensa escrita, la misma convivencia de las personas que también son fuentes de aprendizaje.

Ahora, cómo organizar lo que ya está presente, lo que ya es un hecho de la vida cotidiana de las personas, de la sociedad, y de los docentes quienes a diario asisten a las aulas de clase, a las instituciones educativas, llámese escuela básica, secundaria, Universidad. Surge una especie de mundo, que llamaría de la calle, que viene, que es traído a las aulas y que sabemos empieza a formar parte del hacer que se vive en las escuelas. Preguntas a veces sin respuesta, bien porque no se les da la importancia debida o bien por falta de conocimiento sobre el tema, lo importante es no olvidar que los medios de

comunicación en general están al alcance de todos y el conocimiento no tiene fronteras, llega por todas partes, en grandes cantidades, malas o buenas, pero llega, no podemos evitarlo, además de que no estoy de acuerdo con limitarlo, es necesario sumarle que vivimos en una sociedad libre, y la libertad es o no es, la libertad no puede tener trabas, más que aquellas impuestas por el que da principio y fin a la propia vida y a todas las cosas, esta libertad alude también a la libertad de conocimiento.

La idea es hacer del llamado currículo oculto parte complementaria del sistema educativo, no se trata de llevar el sistema educativo formal a lo informal, no tendría sentido, se trata de reconocer que la educación por su misma naturaleza tiene algo de directiva, es normativa, en el sentido de cómo deben ser las cosas, ya lo dijo Aristóteles hace más de veinte siglos, que los hombres se distinguían de la animalidad porque eran capaces de vivir bajo el imperio de la ley y la educación no puede ser una excepción por mucho que se pretenda asumirla en las fronteras de la libertad, lo cual hay que entenderlo no en una limitante, sino en un prerrequisito para alcanzar un hacer de lo grande, se trata a fin de cuentas de construir al ser humano en su fuero íntimo.

Ahora bien, ¿es posible convertir a la escuela en una especie de ojos y oídos del mundo?, pareciera que sí, oírlo todo y verlo todo. Las modernas tecnologías lo permiten, lo hacen posible, En tal sentido el docente sería la o las antenas del mundo, una especie de radar, receptor, en el cual llega y sale todo, recibe y envía señales desde su cuartel general que es la escuela, que es la comunidad, en fin, su yo conectado con el mundo. Por tal razón, el papel del docente no es tarea fácil, nunca ha sido fácil, pero pareciera que ahora se hace más complicado, porque lo convierte en una especie de ciudadano del mundo y a la escuela en la aldea global.

En este punto vale preguntarse, ¿Está la Universidad venezolana preparada para asumir el reto de una Universidad que aprende, de una Universidad que debe ser ductora, en muchos aspectos de la vida?. Se piensa y se dice que el sistema educativo nacional es un caos, que tiene muchas fallas, que hay mucho que corregir. Es cierto, pero hay algo positivo. En el medio social venezolano y en la sociedad se ha empezado a entender que sin participación, no hay posibilidades de mejoras en todos los ámbitos de la vida,

llámese económico, político, social etc. Todo esto es alentador, la educación, se sabe, no es un problema solamente de los docentes, del gobierno; es un problema de todos, de cada momento; pero ¿estamos consientes de los retos presentes y por venir? yo creo que sí, hay múltiples manifestaciones que han venido ocurriendo y pareciera que no tienen respuesta en lo inmediato. Todos sabemos que lo social es complejo por naturaleza y por principio, por ello los cambios y logros se gestan en un tiempo dilatado, lo cual significa que debemos esperar a que pase el tiempo y hacer las siembras respectivas. ¿El tiempo lo arregla todo?, no, definitivamente no, hay que actuar, y es lo que ha venido ocurriendo. Hay una actuación que no se ve, pero que está ahí. ¿Qué tiene que ver esto con la escuela, con el sistema de enseñanza en Venezuela?, mucho. Al fin empieza a ser realidad un verdadero sistema educativo, en donde todas y todos están presentes.

Al respecto, lo que no debemos dudar es la necesidad de reformar a la escuela, verla con un criterio más unitario, más acorde con un proyecto de país, con un proyecto de futuro. En estos momentos se habla de descentralización eso es muy bueno, hay que hacerlo, descentralizarnos para unificarnos y en eso entra la escuela, una verdadera escuela nacional en un país descentralizado, en un país en donde participen todos. La descentralización no tiene que ser desintegración, anarquía; por el contrario debe convertirse en instancia válida para que la escuela fortalezca su misión de formar ciudadanos para la democracia, para convivir en un territorio que es de todos y que todos debemos querer y defender. Tener una escuela más unitaria sin que implique renunciar a las particularidades, en un país con muchas facetas, territoriales y humanas, viéndolo bien, puede ser una oportunidad perfectamente aprovechada, puede, incluso ser punta de lanza para concebir la educación desde el sentido de un proyecto de país multiétnico y multicultural. Definitivamente tenemos que poner todo nuestro empeño, en beneficio de todos y eso se logra con una escuela integrada en un currículo nacional, con un proyecto educativo de visión futurista e integrador; no nos queda otro camino. Para este desafío tenemos que unirnos, en la unión esta la fuerza, hay muchos recursos, la cuestión está en saber aprovechar, desde el encuentro humano, lo que tenemos.

La Universidad ha sido una preocupación permanente, de la sociedad, en todo tiempo y lugar, ahora, con el desarrollo de

modernos sistemas de comunicación, la tendencia es hacia la globalización, de tal manera, que hay una especie de unificación del lenguaje, de los signos, de la manera de interpretarlos, en tal sentido, la educación, representa la mayor fuente de información y formación de conocimientos y valores, hay la tendencia a la Universidad universal, por eso el libro, las Universidades que aprenden, plantea la necesidad de que las Universidades, empiecen por aprender a aprender lo que se debe conocer y lo que se debe enseñar, pero de una manera sistema, en el sentido de la totalidad, cosa que deben tomar en cuenta, los que de alguna manera intervienen en el proceso de enseñar y aprender, esto es: docentes, alumnos, comunidad y en general, el entorno, tanto social como natural.

Debemos entender que vivimos una sociedad cada vez mas abierta, mas interdependiente, de ahí, que todos, de alguna manera participan, y es hasta cierto punto, un deber de la escuela, de sus líderes propiciar la participación, la integración a un proyecto común, que es de todos, eso si, la participación de todos, en beneficio de todos, no implica, falta de principios, la educación por naturaleza es ética, es valorativa, por su misma misión y visión, que no es otra que la formación del ser humano en un mundo cada vez mas complejo, mas interdependiente, por eso la moderna pedagogía debe ir mas allá de solamente enseñar, hay un mundo, en donde el diálogo, la reflexión, los propósitos, el aprendizaje en equipo, la colaboración, las normas compartidas, la revisión crítica, la confianza, el respeto hacia sí mismo y hacia los demás, el liderazgo la comunidad de bienes materiales y espirituales, hace que pensemos y actuemos de manera diferente, ya no somos entes aislados, sin relación con el otro, somos seres para el otro, para lo uno y lo múltiple, en tal sentido recursos humanos y materiales deben organizarse de tal manera que la visión compartida nos lleve a un verdadero pensamiento sistémico, en donde mente y cuerpo sean lo uno y lo otro, el trabajo en equipo debe funcionar, sin que ello implique la pérdida de mi yo, de mi personalidad, de mi manera de pensar y sentir, de contribuir al logro del bienestar colectivo ya que de esa manera estaría contribuyendo a mi propia realización como individuo.

Sabemos que el aprendizaje en Venezuela presenta una situación deficitaria, los promedios de calificaciones, casi siempre no se

adaptan a las necesidades del país, lo que hace difícil su desempeño en diversas áreas del saber y del hacer, los hechos están a la vista, se oye y se comenta, claro está, son simples comentarios pero de todas maneras las personas que a diario trajinan las aulas del sistema educativo nacional, se dan cuenta de las carencias en ciertas áreas o en muchos aspectos de una actividad tan compleja como lo es el aprendizaje a todos los niveles y modalidades de la educación nacional. Se puede observar conductas del venezolano que no corresponden a una formación para mejorar el desempeño personal y social, se pregunta uno, porqué ciertas maneras de comportarse, porqué ciertos hechos, que sin duda alguna obedecen o están influenciados por la manera como se educa, tanto a nivel hogareño como en el proceso sistemático de enseñar y aprender, se entiende que se educa para formar buenos ciudadanos, ese es el ideal, ha sido siempre y seguirá siéndolo, no hay otra manera de concebir el aprendizaje sino el del ciudadano con valores, ahora dónde están los valores de la sociedad venezolana, hay una educación en valores, que facilite un aprendizaje en valores, en principios, ya que no solo se trata de aprender contenidos, también se trata, de aprender en valores, que malo es un aprendizaje para el mal o para no hacer nada por nuestros semejantes. El aprendizaje presenta muchas maneras de verlo e interpretarlo, en tal sentido hay corrientes que tratan de interpretar el aprendizaje, entre los cuales está el memorístico, el acumulativo y últimamente la corriente o enfoque que habla de un aprendizaje de hechos significativos es decir una especie de descubrimiento de la personalidad, del interesado en aprender, cuál de ellos es el mejor, como teoría o como práctica educativa, es difícil decirlo ya que una de las inquietudes o de mis inquietudes es el elemento valorativo, cultural, para algo debe servir la cultura de un país, en este caso Venezuela, cómo insertar, la rica tradición cultural venezolana, o mejor dicho cómo afecta, cómo influye en el rendimiento, en el desempeño, de las personas en este caso en el sistema educativo nacional, la idea es de alguna manera estudiar el hecho educativo nacional bien de una manera general o en alguna de sus modalidades, pero siempre con el objeto de estudiar el rendimiento a fin de interpretarlo y producir conocimientos de carácter teórico, se sabe que hay muchas teorías relacionadas con rendimiento académico, pero se ha interpretado bien el fenómeno educativo venezolano, se conoce sus causas y sus efectos a fin de mejorar en lo posible los planes y programas.

Pienso que hay mucho por hacer en cuanto a conocimientos, tanto del ser del venezolano como de los procesos pedagógicos que lleven o produzcan aprendizajes, como se dijo las fallas se dicen, se notan, hay datos que así lo demuestran, los promedios a todos los niveles y modalidades del sistema educativo venezolano, la duración en los estudios, la prosecución estudiantil, el abandono o deserción estudiantil, la desarticulación o falta de integración vertical y horizontal del sistema educativo nacional, son elementos que quiérase o no influyen en el rendimiento estudiantil, ahora qué hacer frente a esta realidad, compleja pero no imposible de superar, de mejorar, porque se puede mejorar de eso no debe haber duda, el rendimiento es un problema cultural, hay muchas causas que influyen, cuáles son, ese es el reto precisamente conocerlas estudiarlas para producir conocimientos.

Como puede todo esto tener algún impacto en la educación superior en Venezuela. Hoy día no hay realidad o realidades aisladas quiérase o no, somos parte de un solo mundo, el planeta tierra. Sabemos que los avances en ciencia y tecnología son impresionantes a veces cuesta creer lo que vemos y hacemos, es como una especie de mundo encantado y esto necesariamente tiene influencia en el sistema educativo no hay duda, la escuela ya no es un espacio cerrado a influencias extrañas, buenas o malas, influencias al fin, ahora qué debemos hacer ante lo inevitable, ante la avalancha de saberes, asimilarlos o rechazarlos, imposible, de alguna manera tendrán su influencia, su participación en procesos que vivimos a diario, la mundialización de las comunicaciones, de la información, de eso que ha venido en llamarse la industria cultural, qué hacer, ese es uno de los dilemas de nuestra sociedad, que como sabemos es dependiente, lo vamos a negar, no podemos, tenemos que aceptarlo, pero podemos poner nuestras condiciones, para eso somos pueblos libres, cuáles pueden ser esas condiciones, bueno hacer valer nuestro acervo cultural si bien no imponiendo pero al menos conservando lo nuestro es decir como dice el informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (Jacques Delors, UNESCO, 1966).

“A este fin conviene afrontar, para enfrentarla mejor, las principales tensiones que, sin ser nuevas, están en el centro de la problemática del siglo XXI:

-La tensión entre lo mundial y lo local: convertirse poco a poco en ciudadano del mundo sin perder sus raíces...

-La tensión entre lo universal y lo singular con sus promesas y riesgos, entre los cuales no es menor el de olvidar el carácter único de cada persona, su vocación de escoger su destino y de realizar todo su potencial, en la riqueza mantenida de sus tradiciones y de su propia cultura, amenazada, si no se presta atención, por las evoluciones que se están produciendo.

-La tensión entre tradición y modernidad pertenece a la misma problemática: adaptarse sin negarse así mismo, edificar su autonomía en dialéctica con la libertad. Ministerio de Cultura y Deportes revista educere no 12 (p. 358).

Como vemos hay preocupación por conservar valores nacionales, sin negar lo universal, propio de la mundialización en todos los órdenes que hoy vivimos, ahora se ha tomado en cuenta en Venezuela estos planteamientos, en el proyecto educativo nacional hay indicios que si, sabemos que hay cambios o por lo menos se dice, de tal manera, que en estos momentos se discute un proyecto educativo nacional con críticas a favor y en contra, pero se discute y eso es importante en una sociedad democrática, también hay un proyecto para la educación superior y una nueva ley de educación nacional, es decir que hay interés por el cambio, por adaptarse a los nuevos tiempos, claro está, hay muchos intereses que a veces buscan conservar privilegios, los cambios por necesarios que sean, siempre son traumáticos, esperamos se haga todo en paz, para bien de todos.

En la educación superior nuestra, se han hecho avances significativos, pero los avances en ciencia y tecnología y en las mismas ciencias sociales son tan notorios que hay que hacer un esfuerzo, bien por medio de una toma de conciencia individual o bien con reformas del Estado, pero hay que reformar, en estos momentos cuando se habla de cambios a todos los niveles no solo en Venezuela sino en la mayor parte de los países, sobre todo en el mundo industrializado y como es natural en los llamados países en vías de desarrollo, entre los cuales se encuentra nuestro país, como se dijo hay todo un movimiento expresado en el llamado proyecto educativo nacional, que tiene un elemento importante se fundamenta en la constitución nacional vemos así que en el Art. 102 dice:

“La educación es un derecho humano y deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y esta fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciada con los valores de la identidad nacional y con una visión Latinoamericana y universal. El Estado, con la participación de la familia y la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana de acuerdo con los principios contenidos de esta constitución y en Ley”.

Todo lo dicho debe llevar a profundas reflexiones, es malo el sistema educativo nacional, hay muchos logros, tampoco se puede caer en exageraciones, a veces sin ningún tipo de fundamento, sin conocimiento de los hechos, de la realidad, lo que si es cierto, es que hay un profundo deterioro del hecho educativo, bien por acción o por omisión, eso plantea la necesidad de rectificar, de reflexionar, de estudiar un hecho tan importante para la vida de un país como lo es el aprendizaje, el rendimiento académico, pero no para tener un título, para figurar, sino para hacer, porque a mi manera de ver uno de los problemas del rendimiento estudiantil es precisamente el hacer, se tiene un grado académico, qué hago con él, para qué me sirve, cómo puedo ayudar a mi país, cómo puedo ser útil y no un desempleado más, y no convertir a la Universidad y todos los institutos que forman profesionales en fábricas de desempleados, no convertir a la Universidad en un problema más, es decir convertir las instituciones educativas en parte de la solución, en parte de un proyecto de país, por eso la preocupación del rendimiento escolar, que como se dijo es no solamente calificaciones, sino también del hacer productivo, creativo, el rendimiento debe ser también rendimiento personal, en lo cognoscitivo, en lo valorativo y en la práctica es decir una persona realizada hasta cierto punto, para qué es la educación, si no es para mejorar la calidad de la vida, tanto en lo personal como en lo social.

## REFERENCIAS

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)
- León, F. (2011) *Teoría del Conocimiento*. Universidad de Carabobo. Dirección de .medios y Publicaciones.
- Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Jacques Delors, UNESCO, 1966.
- Pourtois, J y otros. (1995) *La Educación Postmoderna*. España: Editorial Popular Madrid

### **Dr. JUAN VICENTE SANCHEZ:**

Licenciado en Educación (U.C). Magíster en Educación Superior Mención Docencia Universitaria (UPEL). Doctor en Ciencias de la Educación (UBA). Postdoctorado en Ciencias de la Educación (U.C.)  
monteoscuro@cantv.net